

EL DEFENSOR DE GRANADA

AÑO

XL

TARIFA DE SUSCRIPCIONES.—En Granada, un mes, seis reales.—En el resto de la Península, tres meses, cinco pesetas.—En el Extranjero, seis meses, 18 francos.—(La de fuera, pago adelantado).

TARIFA DE ANUNCIOS.—Oficiales y de espectáculos, por cada centímetro de altura, al ancho de una columna: En 1.ª plana, 16 ptas.; en 2.ª, 10; en 3.ª, 7; en 4.ª, 3.—Los demás anuncios, cada centímetro, id.—En 1.ª plana, 3; en 2.ª, 1; en 3.ª, 1; en 4.ª, 0,30.

PERIODICO INDEPENDIENTE

Decano de la Prensa diaria de esta Provincia

Núm.

17.626

OFICINAS: Reyes Católicos, 8, pral.

Viernes 31 de Mayo de 1918.

TALLERES: Paco Seco de Lucena, 11.

Comentarios políticos

LAS SINCERIDADES DE BESTEIRO
Las horas destinadas a la Orden del día en la sesión del Congreso de ayer, fueron consumidas íntegramente por el señor Besteiro. El diputado socialista habló extensamente de todo lo referente a la huelga general de Agosto, y dió gran profusión a los detalles.

Pero la nota saliente de su discurso fue la sinceridad. Después de oír al señor Besteiro nadie podrá dudar del verdadero carácter de la huelga de Agosto, ni habrá de andarse en eufemismos para definirla. La huelga fue preparada y desarrollada con carácter puramente revolucionario. El problema de las subsistencias, y la dificultad de abastecimientos no fueron sino los pretextos, o más bien los títulos aparentes de aquel movimiento abortado por la intervención del Ejército y la falta de armas de los obreros.

Claro está que esto no era un secreto para nadie; pero ninguno de los oradores que hasta aquí habían venido exponiendo sus puntos de vista, se había atrevido a calificar con tanta claridad y justicia de expresión.

Dos puntos esenciales abarcó el discurso, que quedó interrumpido para continuar en la sesión de hoy. El ya apuntado, referente a la definición del carácter que los organizadores habían dado al movimiento y la intervención o complicidad de Cambó como representante o gerente mayor de la Asamblea de Parlamentarios.

Quedó demostrado plenamente que el señor Cambó anduvo aquellos días anteriores a la huelga en dirección directa con los socialistas. El jefe de la Lliga hubo de entregar a la Casa del Pueblo, cuatro mil hojas impresas de carácter revolucionario, para que esas hojas fuesen repartidas por las organizaciones de huelga de los obreros.

Cuál era el plan del actual ministro de Fomento? He aquí un punto que conviene al país esclarecer, ya que lo hecho entonces o intentado hacer por los individuos de la Lliga, pudiera ser no más que un ensayo de algo que pueda seguirse. De todos es conocido el espíritu separatista que anima a los elementos catalanistas de ese sector político. Para nadie es un secreto que en la Asamblea de Parlamentarios entraron ciertamente elementos que no eran sospechosos por su probado españolismo como Lerroux; pero es que todos sabemos a qué y por qué iban a la Asamblea esos elementos. Iban exclusivamente, como ha dicho con frase gráfica el señor Lerroux, a ayudar al afilador nacional para que más pronto se gaste el cuchillo y se merme la piedra.

Pero a qué iban, repetimos, los elementos regionalistas acudidos por Cambó? Sus ideas políticas no estaban acordes con la de los demás parlamentarios. Los regionalistas no son antipatriotas, sino en el solo aspecto de que la Monarquía es el centro de la nacionalidad española. Podría avenirse, se aventuraba nunca, ciertamente, a sustituir no más el centro por el gorro frigio, manteniéndose también con este la unidad de la patria? No irían a volver más con sus cinchas al río, harto revuelto de la política para hacer más factible la ganancia de su pesca?

La presencia en el actual Gobierno del señor Cambó, tienen una explicación sencilla y aceptable. Requerido por las demás fuerzas políticas del país para salvar a éste de la anarquía que amenazaba destruirlo todo sin beneficio para nadie, ni siquiera para el republicano catalán, o para el separatista catalán, no había inconveniente en que el señor Cambó se sumase a la obra común. Pero ocurrió lo mismo en el Gobierno anterior en el que entraron el regionalista conservador señor Ventosa y el regionalista republicano señor Rodé.

En estos puntos interesantes a dilucidar, y que seguramente serán convenientemente aclarados por el señor Cambó.

No es hombre el jefe de los regionalistas de dejar las cosas así, ya que le sobran elocuencia y habilidad parlamentaria para explicar claramente sus actos y los actos de la Lliga con ocasión de la famosa Asamblea parlamentaria. También ha de explicarnos por qué entraron en el Gobierno los señores Ventosa y Rodé, y por qué abandonaron el puesto tan inopinada y rápidamente, sin que hasta aquí haya sido suficientemente explicada aquella crisis.

El discurso, en fin, del señor Besteiro, ha sido el más interesante de los tres pronunciados por los compañeros del Comité de huelga de Agosto. Veremos si en su final hay mayores sorpresas, porque el estratagema de Lógica de la Central haya reservado, como los niños

golosos y los pirotecnólogos, lo mejor y más ruidoso para lo último.

MAXIMO OIM

(Prohibida la reproducción).
Madrid Mayo, 29.

LA SEMANA ARTISTICA

La Exposición de pintura francesa

II

Si en este desdichado conjunto de cuadros que se ha pretendido hacer pasar por expresión de la pintura francesa contemporánea—aprovechando el mes de Mayo, propicio a engañar de isidros—faltan los artistas dignos de tal nombre y sobran aquellos que, al semejanza de muchos nuestros, no son más que académicos y primeras medallas, en cambio la colocación de cuadros es sencillamente intolerable.

Díjase que el Comité franco-español (no hay también unas bodas franco-españolas cuyo vino no es muy bueno?) tuvo empeño de anular aquellos lienzos que pudieran compensarnos algo de tanta horrida muestra de impotencia estética, de mal gusto pictórico y de vetustez académica como se ha traído a la capital de España en esta ocasión.

No hay más que un Renoir, pero se le ha colgado de cualquier modo y entre dos lienzos claramente enemigos suyos. A «El pobre pescador» de Puvion de Chavannes le han crucificado igualmente entre otros dos lienzos cuyos títulos y cuyos autores quiséramos olvidar plácidamente.

A Monet—oh esa divina nota *Lagare de Saint Lazare*—se le sigue la enorme extensión y la inmensidad de un Henri Martin de grandes dimensiones. Maurice Denis, está colocado detrás de una puerta sin luz propia; a Henri le Sidiere le han colgado *Nuit sur la mer* cerca del techo y con la proximidad de *Vase persan* de Manlio Pomar que lo ennegrece demasiado.

En cambio, todos los cuadros mediores, todas esas absurdas *machines*, que por unos días han descongestionado de vulgaridad al Luxemburgo, ocupan los mejores puestos, como ejerciendo previa coacción sobre el juicio de espectadores e ignorantes.

Lógicamente debe atribuirse a alguna la culpabilidad de semejante nitidez así es. Porque si bien era natural que a algunos artistas españoles les molestara en Madrid la presencia de la verdadera pintura francesa moderna, no hubieran sido dados su mala fe artística y su egotismo de artistas—a pesar de todas las medallas, títulos académicos y cargos oficiales que poseen—en Francia a la vez de Mr. D. want hubiese venido como delegado otro pintor menos académico, medallado y oficializado: André Siglo, por ejemplo, que fue el representante de Francia en la Exposición de Barceosa.

Abert Dawant posee casi tantos títulos, honores y recompensas como un pintor español de los fines del siglo XIX.

He aquí su historia artística que se desarrolla en los tres períodos que las enfermedades incurables y las historias artísticas de sus compañeros de generación y credo estético en España: Primer período: el cuadro melodramático y de tests sensibleros; Tercer período: el retrato a personalidades oficiales o de influencia social y colgado a altos precios.

Abert Dawant nació en París el año de 1852 y fue discípulo de Jean Paul Laurens. (En la actual Exposición figuran tres cuadros de Pablo Laurens; uno de Alberto Panto y otros dos de Pedro Laurens, lo que demuestra la dudable gratitud en el señor Dawant hacia su maestro). Su primer cuadro evocaba la trágica figura del arzobispo lug *Thomas Becket*, asesinado en 1170 al pie del altar, y fue expuesto en el Salón de 1879.

Sucesivamente fue pintando y exponiendo los cuadros «Erique IV de Alemania» retratándose públicamente ante el Papa Gregorio III y en presencia de la princesa Matilde el año 1077; Merwig en la tumba de San Martín; un entierro en los lavados; una salva en los lavados el 14 de Julio; la barca de San Julián el hospitalario; embarque de emigrantes en el Havre; fin de Mil; San Buenaventura y la púrpura Cardenalicia; el enigma; y retratos, retratos, muchos retratos de esos que emocionan tanto a las familias de los modelos.

En 1880 obtiene tercera medalla; en 1885, segunda medalla y por ende el título de *Hors concours*; en 1889, medalla de Oro y el título de Caballero de la Legión de Honor. En 1900, forma parte del Jurado de la Exposición Universal y es nombrado jefe de la Legión de Honor. En 1910 Comendador de la misma Orden.

Además es jurado de la Sección de Pintura y miembro del Comité y Consejo de Administración de la Sociedad de Artistas franceses. Finalmente el señor Dawant no ha creído oportuno, como lo estimó el señor Siglo en Barcelona, abstenerse de enviar una obra suya a esta reducida Exposición, donde ha presidido tan rigurosa selección que ni siquiera se ha dejado entrar Manet, Degas, Carrière, Cézanne y Gauguin.

Esta obra es el retrato del pintor Adrien Demont del cual—cómo no?—de su esposa Virginia Demont Breton (hija de Julio Breton) hay también sus cuadros correspondientes.

JOSE FRANCES

(Prohibida la reproducción).

Carta abierta

Excelentísimo señor don Natalio Rivas, subsecretario del Ministerio de Instrucción pública.

Madrid.

Mi querido y respetable amigo: Dispénsame usted que ayer me atreviese a dirigirla un telegrama urgente.

Entre los ocho hermanos de mi esposa, la menor de todos es una niña, cuyo retrato es adjunto, para que vea usted que no tiene cara de desaplicada, y que los versos que le dedican, más los obtiene por la seriedad de su comportamiento en todo caso y por la fama de su aplicación.

Cuando no tiene matrícula de honor en cualquier asignatura de las que cursa, en cambio, tuvo antes el cuidado de matricularse, de levantarse con el alba, y «chacar cola» ante la puerta de la Secretaría del Instituto, el primer día de matrícula, para entrar la primera a formalizar la suya, y tener luego el número uno en la lista oficial. (En esta *Carta abierta* faltan seis párrafos de la carta cerrada, en los que el firmante refiere al señor Subsecretario ciertos hechos punibles, que debiendo ser conocidos por el Director del Instituto señor Reyes, no fueron evitados ni castigados).

Como dije a usted en mi telegrama de ayer, catorce alumnos calificados de sobresaliente por su profesor de Psicología, convocados a ejercicios de oposiciones al Premio Ordinario, después de muchos días de estudio incesante, se encontraron dichas oposiciones reducidas a un ejercicio de *sufragio* entre cándidos alumnos y una florosa niña, que no pudieron descubrir el mandato de su catedrático.

La alumna de Psicología señorita Sierra, desde el primer día en que asiste a una cátedra, ya está aspirando a merecer, en fin de curso, el Premio Ordinario; y para ello, se dedica siempre lo más cerca posible del profesor, no faltando un solo día, hasta el extremo de que, estando enferma, estando de purga, o estando con 5 ó 6 decimas de fiebre, por ejemplo, asiste a todas las cátedras que está matriculada.

El acto lícito de la profesora de Psicología tiene explicación lógica por las dos siguientes razones:

Primera: por su avanzada edad le resulta una gran molestia—quizá imposibilidad,—atender a la lectura de catorce trabajos, entrase a año de ellos, compararlos, y hacer en justicia respecto a los mismos.

Segunda: muy convenidas todas las familias de la eficacia de las recomendaciones, hacen tal presión sobre el catedrático de Psicología (anciano de infinita de relaciones entre todas las clases sociales de Granada), que éste decide encomendar a la suerte un acto, que su honor de catedrático y su dignidad de sacerdote, se gremamente se están diciendo que debe ser un acto de justicia, premio a la mayor aplicación y aprovechamiento.

Además, dicho señor, movido por las buenas notas siempre obtenidas por la niña, al contestar las lecciones, ya la tenía conceptuada para matriculación de honor. Cuando la hora asumió, después del contra reglamentario acto electoral, se quejó a su catedrático señor Reyes, de que no se hubiese comparado, en dicho acto, la aplicación de todos los opositores, le contestó, que, efectivamente, él lo había sentido más que ella, porque la tenía calificada para el premio ordinario.

Hay que contar, además, con que la señorita Sierra, que durante el curso ha venido siendo el alumno número uno de los de las matrículas de honor, ha sido sortada (1), en igualdad de probabilidades, con todos los demás alumnos que llevaban matrícula ordinaria y no de honor.

Ruego a usted, don Natalio, encarecidamente—siempre hay formas legales para restablecer el derecho nitizado—que se interese con el señor Ministro, para que deshaga el acto electoral, el acto de injusticia, el acto de verdadero robo del derecho que tiene la señorita Sierra a realizar su aspiración a uno de los cinco premios ordinarios de la asignatura de Psicología, en un acto de oposiciones como para el que ha sido convocada.

De usted soy constante admirador y amigo confesional, que le estreche las manos, *Salvador Velázquez de Castro*.

Granada, 30, 5, 1918.

1.º [A la suerte de las amistades, de las emulaciones o de las envidias.

MISCELANEA

Las Fiestas del Corpus

has de hoy

A las siete de la mañana, primer día de feria real en el pascu del Vió.

A las diez, en el pascu de la margen izquierda del Genil, inauguración del Concurso provincial de ganados, organizado por el excelentísimo Ayuntamiento y patrocinado por la Asociación de Ganaderos de Reino.

A las once, carreras de caballos por la Real Sociedad Hipica.

A las nueve, veida en los paseos y jardines del Genil.

La Procesión

Amancebó un hermoso día en que el sol brío esplendente en un firmamento sin nubes.

Desde las primeras horas de la mañana las calles presentaban animadísimo aspecto. Los balcones de las calles del tránsito

lucían colgaduras y tapices, y preciosas damas, elegantemente ataviadas ocupaban sillones para presenciar el más grandioso de estos festejos.

Las calles eran cubiertas con junciasoleros.

Corporaciones y autoridades se dirigían a la Catedral.

Olíanse los sonos de los clarines y músicas de los Regimientos que marcialmente se dirigían a ocupar sus puestos en el itinerario de la procesión.

El Regimiento de Córdoba formando un batallón a la orden del teniente coronel don Narciso Escobar Ruiz, se dirigió por las calles de San Juan de Dios y Duquesa a la Plaza de la Trinidad.

Desde este sitio, avanzó a situarse en la Plaza de las Pasiegas la cuarta compañía que era la destinada a dar escolta al Santísimo.

El resto de la fuerza distribuyóse en las calles del Marqués de Girona, Mesones y Reyes Católicos, cubriendo la carrera.

La bandera del Regimiento, situada en la calle Mesones entre las compañías primera y segunda.

Llevaba la insignia de la Patria, el teniente señor Navarrete.

El Regimiento de Lusitania, formando dos escuadrones, a las órdenes del comandante señor García de Polavieja, situado en la Puerta Real, y en la Plaza del Carmén.

El Regimiento de Artillería, a las órdenes de su coronel señor Santiago, situado en la Gran Vía.

En la esquina de la calle de Reyes Católicos, situóse el grupo de Ametralladoras.

La línea era mandada por el general de brigada don Fernando Carreras.

Momentos antes de las once, salió la Púlpita del Ayuntamiento.

Detrás, marchaba el Ayuntamiento con el estandarte de la Ciudad, al que daba escolta una sección del regimiento de Córdoba.

Dirigiéndose la comitiva a la Catedral, incorporándose a la procesión.

Los niños de las escuelas del Ave María, con sus bandos de música, eran otra nota simpática que se sumaba a la festividad del día.

Las campanas de la Basílica, dieron con sus alegres repiques, la señal del comienzo de la procesión.

Figuraban en la misma: La Púlpita, con sus guardias municipales, alguaciles, clarinetes, timbaleros, gigantes, enanos, la farasca, heraldo, palfrineros y coche de flores; niños y niñas de las escuelas de Manjón con sus bandos de música; niños de los pueblos de la Campana y Vega; cruces de las parroquias de la capital en este orden:

Parroquia de San José.—De capa iba revestido don Francisco Avila y de damatillas don Antonio Lluente y don Francisco Sánchez Molero.

Parroquia de las Angustias.—De preste don José Perce y de damatillas don José Morales y don Paulino Medina.

Parroquia del Salvador.—De capa don Manuel Benítez.

Parroquia de San Matías.—De capa don Rafael Gutiérrez Arenas y de damatillas don José López y don Joaquín Manzanera.

San Pedro.—De capa don Miguel Fernández Benítez.

Asociación de los jóvenes eucarísticos con su banderola.

Parroquia de Santa Escolástica.—De capa don Emilio Peña y de damatillas don Juan Galindo de Haro y don Luis Peña.

Parroquia de Santa Ana.—De preste don Francisco Herranz y de damatillas don Antonio Moral y don Cristóbal Morales.

Parroquia de San Cecilio.—De capa, don Manuel Jiménez Vergara; de damatillas los señores D. Gabriel Gómez de Tejada y don Francisco González Correa.

Asociaciones de San Esteban de Koka, San Luis Gonzaga, y Santísimo, de la iglesia del Corazón de Jesús, con sus banderolas y estandartes respectivos, y gran número de asociados.

Parroquia de San Andrés.—De capa, don Fernando Mezquía, y de damatillas, don Francisco Castañón y D. José Rosa Mesa.

Estandartes de las Asociaciones de la Virgen de Lourdes y Sacramental de la parroquia de la Magdalena. Cero de dicha parroquia: revestido de capa, D. Eusebio Martín; de damatillas D. Miguel Calleja y don Antonio Pérez.

Parroquia de San Ildefonso.—De capa, don Gabriel López Barranco; de damatillas, don José Delgado y don Manuel Fernández.

Estandartes de San Juan de Dios y San Rafael Arcángel.

Niños del Asilo de San Rafael.

Hermanos Hospitalarios.

Cero de la iglesia de San Juan de Dios.

La umbela y el timbalabum de esta iglesia, insignias de Basílica.

Padres Hospitalarios, marchando revestido de capa, el superior de la Residencia de Granada.

Parroquia de San Juan.—De capa, don José Díaz Barrera; de damatillas, don Pablo Girard y don Manuel Qáez.

Banderolas de los Tarálicos, y Adoradores Nocturnos, con numerosos asociados. Banda municipal de música.

Estandarte y guión de la Hermandad Sacramental del Sagrado.

Cruz y ciriales de la Catedral.

Seminaristas, celeros, cantores, capilla de música de la Basílica.

Beneficiados de la Catedral, capellanes reales y canónigos.

A continuación, la Custodia, adornada con multitud de claveles, magnolias y otras flores.

Llevaban los cordones que pendían del altar, los párrocos de Granada y algunos de los pueblos de la vega.

TARIFA DE ESQUELAS MORTUORIAS.—Esqueles al ancho de una columna: en 1.ª, 50 ptas.; en 2.ª, 25; en 3.ª, 10; en 4.ª, 5.—Al ancho de dos: en 1.ª, 100; en 2.ª, 50; en 3.ª, 25; en 4.ª, 10.—Al ancho de tres: en 1.ª, 250; en 2.ª, 125; en 3.ª, 50; en 4.ª, 15.—Al ancho de cuatro: en 1.ª, 500; en 2.ª, 250; en 3.ª, 150; en 4.ª, 30.—Al ancho de cinco: en 1.ª, 1.000; en 2.ª, 500; en 3.ª, 350; en 4.ª, 150.—Al id. de seis y siete, se publicarán o no, a juicio de la Dirección.—TARIFA DE COMUNICADO.—De dos a cien ptas setas línea, a juicio del Director.

Escolaban al Santísimo, los gastadores del Regimiento de Córdoba.

Seguía el palio, llevado también por caros párrocos.

A continuación, el arzobispo señor Messeguer revestido de pontifical.

De diáconos de honor iban: el tesoro don Andrés Frías, y el mayor de Reyes Católicos don Hilario García Quintero.

Llevando el báculo, la mitra y la cruz episcopal, iban los beneficiados señores Iñesta, Merino y Cobos.

Después, dos seminaristas llevaban el sillón arzobispal.

Figuraban luego en la procesión, las comisiones militares de los Cuorpos de la guarnición y dependencias de la Plaza.

El Ayuntamiento bajo mazas, con el escudo de la ciudad llevado por los pajes.

El estandarte de Granada, lo llevaban alternativamente los concejales señores Molina de Haro y González Sola.

Representaban al Ayuntamiento, los concejales señores Avila, González Carrascos, Covalente, Montalegre, Valenzuela, Gómez Fernández, Gómez Jiménez, Jiménez Cuevas, Chinchilla Rodríguez, Martín Flores, y el secretario señor Horquero.

Presidían: el gobernador civil señor Pérez Calvo, el coronel del 4.º Depósito de Reserva señor Lasso, en representación del gobernador militar, y el alcalde don Felipe La Chica.

Cerraban marcha: las bandas de cornetas y tambores y música del Regimiento de Córdoba, la 4.ª Compañía del mismo, mandada por el capitán don Manuel Barcina del Moral, y tenientes señores Sánchez y González; y una sección del Regimiento Caballería de Lusitania.

Recorrió la procesión el itinerario señalado, arrojándose multitud de flores al paso de la Custodia.

Regresó la comitiva a su Iglesia, minutos antes de la una de la tarde, y después la Púlpita, volvió al Ayuntamiento en la misma forma que a la ida.

Retiraron las tropas a sus cuarteles, presenciando su paso numeroso público.

La procesión resultó solemnísimas.

Banquete
Después de la procesión, el Alcalde invitó a un sencillo almuerzo en el hotel Alhambra Palace a los concejales y autoridades que asistieron a dicha fiesta religiosa y a la Prensa.

Ocupó una de las cabeceras el Alcalde, quien tenía a su derecha al segundo teniente de alcalde don Francisco González Carrascosa y a su izquierda al también teniente de alcalde don Antonio Covalente.

La otra cabecera la ocupaba el gobernador civil de esta provincia don Sixto Pérez Calvo, sentándose a su derecha el bizarro coronel del cuarto depósito de reserva don Antonio Lasso de la Vega, que llevaba la representación del Gobernador militar de esta plaza y a su izquierda el primer teniente de alcalde don Juan Avila.

Indistintamente se colocaron los concejales señores Valenzuela, Martín Flores, Gómez Fernández, Ruiz Gómez, González Sola, Gómez Jiménez, Montalegre, Jiménez Cuevas, Chinchilla, Sánchez Sánchez y Molina de Haro y el secretario especial de la alcaldía señor Alises, el oficial primero del Ayuntamiento y cronista de la provincia don Francisco de Paula Valladar, los jefes de Vigilancia, Seguridad y Guardia municipal señores Marín, Tenorio y Linares, respectivamente y representantes de la Prensa diaria.

El banquete se sirvió con arreglo al siguiente menú: *Entrées: Huevos Gran Duque. Merluza a la sevillana. Jamón con tomate. Bechik patatas saltadas. Fiambre de pollo. Pastelería. Frutas. Champagne, café y habanos.*

Durante el banquete reinó la más franca cordialidad.

La primera de feria
Seis toros de los herederos de Gregorio Campos, para Francisco Martín Vázquez, Manolete II (en sustitución de Fortuna) y Camaró.

Como de antemano sabían los aficionados, el diestro Fortuna sigue lesionado y a última hora, hubo que sustituirlo.

Y con quién? La Empresa buscaba matadores libres para el día de ayer y tropieza para encontrarlos con más dificultades que si hubiera buscado «gratis» billetes de mil pesetas.

Y era natural: día del Corpus, fecha en que se celebran bastantes corridas y en que apenas si queda libre algún coileto de tercera categoría.

Por fin, la Empresa se decidió por Manolete II, a quien vimos de novillero hace dos años en nuestra plaza en una capea veraniega; y como el referido Manolete estaba algo lejillón de Granada, se le telegrafió tarde y los trenes acostumbra en esta época a entrar con un leve retraso de cinco o seis horas, estuvimos a punto de no admitir al cordobés, pues éste llegó una hora antes de empezar la fiesta, gracias a que el correo del Sur no trajo ayer más que su hora y pico de retraso.

Así es que por poco si tenemos que darle la alternativa a algún novillero de la tierra para salir de apuros y quien sabe si en eso hubiera estado el verdadero éxito de la fiesta.

Porque en verdad de las verdades, *jamás, jamás, JAMAS*, nos hemos aburrido tanto como en la corrida del Corpus del día de gracia 1918 celebrada en la plaza de Granada.

Más de dos horas mortales duró el festejo; dos horas de tedio insoportables, pesadas, adormecedoras.

Postezaban hasta las columnas del edificio y la bandera de llamativos colores que adornaba la puerta principal del teatro, a la terminación de la corrida había perdido un poco más los colores rojo y guialda.

¿Ustedes conocen la tal bandera? ¿Les parece mentira?

Pues yo les aseguro lo contrario.

No he de ocuparme hoy del cartel de las actuales corridas del Corpus, ni hacer consideraciones sobre su número, ni sobre otra porción de cosas, con las mismas relaciones.

Tiempo habrá, y después de celebradas, será ocasión de decir algo, aya algo.

Así es que, pasemos a reseñar lo más malo que presentamos ayer, donde se trataba noticia de lo escosamente regular, ¡fue tan poco esto!

A la hora marcada en los programas de la Empresa, (cinco y media de la tarde), aparece en el palco presidencial don Antonio Molina de Haro, que debuta en estos menesteres, y hace la señal del pasillo.

Hay un lleno completo en sol y casi lleno en sombra.

En los palcos, delanteros y demás localidades, lucen su belleza un muy nutrido coro de granadinas que parecen ángeles, o de ángeles que parecen granadinas, como ustedes quieran.

Y luego dicen que aquí el día del Señor, perdían siempre las Empresas, porque el público no iba a los toros; ¡a la vista está! ¡Qué de infundios circulan a veces!

Bueno, a lo que íbamos.

La multitud se entusiasma con los auténticos alguaciles, que despejan a maravilla.

Se escuchan algunas palmas, al desfile de las cuadrillas, que hacen el paseo a los acordes del pasodoble de «El giro montés», muy bien ejecutado por la banda municipal.

Veremos luego si hay porqué de esas palmas.

En su sitio cada quisque sale el Primer

«Pimpollo», núm. 80, cárdeno, abandonando el chiquero paso a paso, y así se presenta al concurso, intentando enterarse de qué se guisa en el redondel.

De presencia está muy aceptable este «Pimpollo».

Martín Vázquez le suministra unas cuantas verónicas, todas con gran movimiento de paños.

Primera vara, con quile de Vázquez parma un jaco.

¡Ab! se me olvidaba. Antes de salir el toro, el papel de fumar que monta un picador se cae de susto, o debilidad. ¡Claro, están las subsistencias tan caras!

Segunda vara, con caída y quile de Manolete.

Tercera vara, pariendo el huleto la garrocha.

mas se le hubiera corrido a un
confínale cerrarle el paso; y cogi-
da de su brazo, la sobrina gozaba
los mismos privilegios que el tío.
Véase como había llegado la be-
lla Rosina. Engeñ hasta la habita-
ción del duque, donde se le espe-
raba, con tanta impaciencia, y a
donde la arrastraron rápidamente
los brazos que se habían abierto al
acercarse, dejando a Hans, que su-
bita con el paso grave que convie-
ne a un jardinero mayor de un par-
que imperial austriaco, el cuidado
de cerrar la puerta y de instalarse
en la casaca como Dios le ojera
a entender.

A la luz de los candelabros que
ardían sobre la chimenea, observó
la palidez y la debilidad del joven,
y enlazándole aun más estrecha-
mente en sus brazos:

—¡Oh, mi amado duquel qué
tendrás? ¿estás enfermo?

—¡Oh! no. No tengo nada, pon-
que estoy a tu lado, Rosina; dijo el
joven; pero han tardado mucho, y
te amo tanto.

—Ea amame el jugar así con
la salud, respirando el aire perni-
cioso de la noche? ¿no me habías
prometido cien veces no esperar-
me en ese maldito balcón?

—Sí; lo he jurado. Pero
siempre empiezo a cumplir la
palabra. A las once estoy detri-
ta vigiliere; si vinieras a las
once me encontrarías allí.

—[A las once! Pero bien es
monseñor, que a las once ap-
se ha acabado el baile.

—Sí, ya lo sé; pero a las
trece y así esperando; y las
y media pongo la mano en la
bata y así abro el balcón
que después me impaciente
hasta que oigo el ruido
carroje.

—¿Y entonces? preguntó
riendo la joven,

—Entonces ya no te acuso,
me impaciento hasta que te ve-
trar en el jardín inglés.

—¿Y entonces? dijo ella co-
canta coquetaría.

—Entonces corro a la puer-
ta, escalera.

—¿Y entonces? repitió ella.

—Entonces oigo el ruido de
pasos que resaca hasta el
de mi corazón; abro la puer-
ta, abro los brazos.

—¿Y entonces?

—Entonces soy feliz. R

dijo el príncipe con una voz
[Sigus en curia pla-

TELEGRAMAS

Noticias políticas

Madrid 30

La enfermedad del Rey

El Monarca se halla casi restablecido de la dolencia que le ha aquejado. Hay un estado limpio de fiebre. A vista de la mejoría ha abandonado el lecho, aunque por precaución ha permanecido en sus habitaciones particulares. Mañana reanudará su vida normal.

Incidentes parlamentarios

En el salón de conferencias del Congreso la concurrencia ha sido muy reducida y la desanimación completa. El presidente de la Cámara ha asistido a su despacho.

Ante varios amigos y periodistas ha relatado numerosos incidentes ocurridos en el Congreso durante su vida política, para hacer resaltar la gravedad de muchos de aquéllos en relación con los actuales.

Los sucesos de Agosto

Hay gran expectación por oír al diputado Marcelino Domingo que interviene en el debate sobre los sucesos de Agosto.

Suponen los diputados de las izquierdas que el ministro de la Guerra asistirá a la sesión de mañana en que hablará el señor Domingo.

La industria algodonera

El señor Maura ha puesto a la firma del Rey un decreto en virtud del cual se ejecuta una propuesta que sometiéramos recientemente al Consejo de ministros el señor Ventosa, con el principal objeto de resolver la situación económica de los obreros de las industrias algodoneras por el paro forzoso a que conducirá la escasez de algodón.

Por este decreto se crea un arbitrio sobre el algodón que se importe, destinándose parte de lo que se recaude a indemnizar a los obreros de las paradas forzadas que tergan.

El impuesto será de cincuenta céntimos por kilo de algodón americano, disminuyéndose este arbitrio a la mitad para el algodón de jais y similares. Se aumentará el 25 por 100 para el algodón egipcio.

La guerra europea

Madrid 30

La ofensiva alemana

La opinión francesa

El crítico militar de un importante periódico de París cuenta hoy los juicios siguientes:

Según los partes oficiales la ofensiva alemana sigue su curso, habiendo realizado los alemanes un doble ataque, en el frente de Flandes, entre Billaure y Ypres, o sea en la cara meridional del llamado saliente de Ypres, y el segundo en un sector de 50 kilómetros de anchura, establecido entre Soissons y Reims.

El primero de dichos ataques ha sido rechazado. En el segundo, han conseguido avanzar 15 kilómetros los alemanes.

Este avance es lógico. En todas las ofensivas el asaltante tiene a su favor toda la ventaja del ataque inicial, pero que esto supone un triunfo. La prueba es que Foch no ha utilizado aún sus reservas, a pesar del número enorme de divisiones con que se han lanzado al asalto los alemanes.

La prensa inglesa y la nueva ofensiva. Los periódicos ingleses al comentar la ofensiva alemana, señalan el hecho de que han encontrado dispuestos a todos los aliados para poder contestar al golpe, donde quiera que se produjera.

Los aliados militares muestran unánime confianza que el intento alemán de aplastar a los ejércitos aliados, fracasará como antes.

El enemigo añade la ventaja de las líneas interiores con excelentes redes ferroviarias, pero opera en un país en que tiene que improvisar y su situación, sobre este particular, es inferior a la que tenía antes de 21 de Marzo.

El hecho de que hubiera tropas inglesas en el sur, se considera como indicio de que Foch estaba dispuesto a recibir la ofensiva en aquella región.

El brillante golpe dado por los italianos, es igualmente nuevo testimonio de la ventaja de la unidad del mando, y puede ser que tenga por objeto prevenir el ataque austriaco o impedir que se lanzasen tropas al frente occidental.

Es incierto aún el propósito alemán de este asalto, es el principal, pero, en general, los peritos militares, lo califican de golpe preparatorio.

Incluso proyectando el camino de las Damas a través de un país difícil hacia la línea del Aisne, detrás de la cual no hay ninguna gran objetivo estratégico.

Era relativamente fácil a los alemanes, destruir una fuerza de las regiones principales de concentración para que Foch dislocase sus reservas y no sería, pues, sorprendente que Foch ceda terreno para economizar reservas, esperando el gran golpe hacia Amiens, que los críticos ingleses consideran como más probable objetivo de los alemanes.

Parte francés

El publicado esta tarde en París dice: «Ayer, el enemigo manifestó gran actividad aérea, lanzando bombas en di-

versas localidades situadas a retaguardia del frente.

Algunos aeroplanos se dirigieron a París, dándose la señal de alarma a las once y treinta y cinco minutos.

Aseguida se pusieron en acción medios de defensa que impidieron al enemigo llegar a la capital.

En los alrededores de París, fueron lanzadas algunas bombas.

Un aparato enemigo, alcanzado por el fuego de nuestras baterías cayó ardiendo.

A las doce y treinta y cuatro de la madrugada terminó la señal de alarma. El cañón alemán de largo alcance, continuó haciendo fuego sobre la región parisina.

Los habitantes de la capital se limitaron a contar los chonozos, sin dejar de dirigirse a sus acostumbradas ocupaciones.

Bombardeo de hospitales

Desde Londres transmiten el despacho siguiente: «Ayer, bombardearon los aviadores alemanes, deliberadamente, hospitales en que se hallaban numerosos heridos y enfermos americanos y varios centenares de heridos y enfermos franceses en una ciudad situada a bastantes kilómetros a retaguardia del frente.

Numerosos pacientes fueron heridos por trozos de cristal.

Una enfermera francesa resultó muerta y otra herida.

Varios prisioneros fueron muertos.

Lo que dice Clemenceau

El jefe del Gobierno francés que ha regresado hoy a París del frente, ha hecho las siguientes manifestaciones:

El arrojo moral de nuestros soldados es admirable.

La situación es muy crítica, pero a pesar de ello, nuestros soldados van al combate cantando.

Los jefes son, como ellos, dignos de todo elogio.

El parte alemán

Hoy se ha hecho público en Berlín el siguiente: «Frente occidental.—En los frentes de batalla entre el Iser y el Oise la actividad de los combatientes dio lugar a varios combates de infantería.

Según adelante victoriosamente el ataque del ejército que manda el príncipe heredero alemán.

Al norte del Aisne y después de una dura lucha, ganamos terreno en Crecy-au-Metz, en Juvigny en Cufis.

Las tropas de Brandeburgo han ocupado la ciudad de Soissons y sur del Vesle, frente que los franceses estaban nuevamente formando y que se derribó debido a incansables ataques de nuestras divisiones.

Después de una acérrima lucha, el enemigo fué rechazado más allá de la línea Ville-montocé-Fere-Coulages-Broillet-Brancourt.

Han caído los fuertes del frente noroeste de Reims.

Hemos ocupado la parte norte de la Neuvillette y Rapien.

Los prisioneros han aumentado hasta 35.000.

El botín cogido y el material de artillería es inmenso.

Cogimos cañones de todas clases. El avance destructor de nuestras tropas impidió al enemigo llevarse gran cantidad de material de guerra que había amontonado en la región conquistada por nosotros.

Grandes cantidades de dichos materiales cayeron en nuestras manos en Soissons, Braise y Fismes.

«Nos hemos apoderado de grandes depósitos de municiones, de trenes ferroviarios y de lazaretos enteros con numerosos pertrechos de sanidad militar.

Cogimos también una escuadrilla de aviones, con existencias de material avior.

Nuestros aviadores han derribado en los últimos días, 38 aparatos enemigos.

El primer teniente Roth, derribó al al vuelo, desde Dixmunde al sur de Ypres, cinco globos cautivos enemigos que cayeron ardiendo.

El francés de la tarde

A las tres de la tarde se ha recibido hoy en París el siguiente parte: «La batalla ha continuado sin descanso durante la noche.

Nuestras tropas se han mantenido energicamente en las inmediaciones de Soissons, donde el enemigo no ha podido desembarcar, a pesar de sus repetidos intentos.

Más al Sur se han librado combates de extrema violencia, donde, nuestras tropas, apoyadas por reservas, se oponen a la marcha del enemigo con incansable tenacidad.

A la derecha, las tropas franco-británicas han roto todos los asaltos del enemigo en el frente de Broillet-Thillois, así como el noroeste de Reims, conservando todas sus posiciones.

Miscelánea de la guerra
Reunión de ministros
Los primeros ministros de los tres países escandinavos se reunieron en conferencia el día 26 de Junio en Copenhague.

Muerte de un general

Ha fallecido en su residencia el general von Kessel, comandante en jefe del distrito militar de Drandeburgo.

Cambio de prisioneros

En los centros oficiales de Londres

declaran que dentro de quince días podrá celebrarse en La Haya una conferencia entre los delegados de los gobiernos inglés y alemán, referente al cange de prisioneros.

El gabinete de guerra inglés ha hecho ya los nombramientos de los negociadores británicos.

Los obreros americanos

Mr. Andre Tardieu, Alto Comisario de la República francesa, ha hecho a un colaborador de la Petit Journal las declaraciones siguientes sobre la actitud de los obreros americanos durante la guerra.

«Los discursos tan claros y tan preciosos de Mr. James Wilson y los demás miembros de la misión obrera americana han pronunciado en París, son la expresión exacta y fiel de la opinión de los obreros yanquis.

El obrero yanqui es un espíritu claro y sencillo; la guerra la considera tal como es: crimen del militarismo alemán contra todas las democracias del mundo».

Y porque desde 1914 no se ha alzado ni una sola voz en el Reichstag contra dicho crimen; porque desde entonces el pueblo alemán ha seguido siendo el instrumento del crimen, los obreros americanos declaran con sus delegados: «No tenemos nada que decir a los obreros alemanes. Nos negamos a hablar con ellos».

Tal es el espíritu de guerra del mundo obrero en los Estados Unidos; espíritu tanto más firme cuanto que se ha formado sin prisas y sin prevención.

Podría citar como un ejemplo el recuerdo que tengo de mis conversaciones con Mr. Gompers y sus colaboradores de la «American Federation of Labour» a principios de 1917. Entonces había en ciertos grandes centros obreros algunas vacilaciones. Hoy ya no hay ninguna. Todo el mundo está de acuerdo para decir con James Wilson «We have to go back».

Los obreros americanos estiman que en las circunstancias creadas por Alemania, únicamente, solo hay una fórmula práctica de acción para la justicia local.

TOROS

Madrid 30

En Jaén

Se han lidiado novillos de la ganadería de Quera, que han sido bravos. Corchaño II ha estado superior en sus toros, ganando la oreja de uno.

Recibió un puntazo en la barba. Legatijillo III ha torreado valientemente de capa y muleta, y ha herido superiormente.

Se le ha concedido la oreja de una de sus víctimas.

En Murcia

Los novillos de Cañadabonda, han sido superiores.

Han despatchado siete caballos. Marchero superior torosendo, poniendo banderillas y matando.

Ha sido ovacionado. Jardinerio, muy bien torosendo y matando, sobre todo en el cuarto, al que despatchó de un volapié magnífico.

En San Sebastián

La entrada es regular. Se lidiaron toros de Covadonga que resultan mansos.

Tres de ellos han sido fogueros. Primero.—Flores muleta valiente para media estocada buena. (Palmas).

Segundo.—Agabito lucha con un buey de carreta, por lo que la faena es deslucida.

Despacha al manso de dos pinchazos y una estocada.

Tercero.—Flores muleta bien, tras de lo cual recita media estocada buena que mata. (Palmas).

Cuarto.—Agabito tora de muleta con gran valentía y se deshace del bicho de un pinchazo bueno y una gran estocada.

El diestro fué volado, pero resultó eso.

Los dos últimos lo mató el novillero Lecumberri, quien fué aplaudido.

En Málaga

El llano es completo. Los toros pertenecen a la ganadería del marqués de Guadalest.

Primero.—Gona da pocos pases para media estocada y un descabello.

Segundo.—Freg muleta de cerca y valiente. Al dar un pase de pecho es volado, pero el precanse no tiene consecuencias.

Despacha al coquepato de dos pinchazos y una estocada superior. (Ovación y oreja).

Tercero.—Salero lo adorna con tres pares superiores. (Palmas).

Con la muleta hace una faena adornada, dando después cinco pinchazos y un descabello.

Cuarto.—Gona breva y valiente con el trapo rojo, despacha de un pinchazo y media buena. (Ovación y oreja).

Quinto.—Freg muleta valiente para un pinchazo y media desprendida.

Sexto.—Salero lo cuega tres buenos pares.

Previa una faena adornada, deja una estocada tendida a la que sigue un descabello.

En Gijón

Dicen de Barcelona, que en la plaza de la Barceloneta, el novillero Pepete al entrar a matar, sufrió una aparatosa caída, resultando con la fractura del maxilar inferior, una herida con desgarramiento en la región supratroclear y desgarreros en la cara.

El diestro fué conducido en un automóvil a la clínica del doctor Raventos donde se halla en grave estado.

En Madrid

La entrada ha sido un llano. Varelo no ha podido torar por estar atascado de la enfermedad reinante.

Los novillos de Benjumea han sido pequeños y bravos.

Méndez pareó a su primero colosalmente y lo despatchó de una gran estocada, previa una faena superior.

Al matar al tercero, dejó una buena estocada, pero fué cogido y pisoteado, resultando con una cornada de diez centímetros en la parte derecha de la región lumbar.

Dominguilla ha matado cuatro toros, mostrándose activo y torero.

Ha torado bien y ha herido superiormente. El picador Lobatón resultó con la clavícula izquierda fracturada.

En Teruel

Los toros de Carro han cumplido. Poco Madrid ha despatchado sus tres toros de tres uñas gráficas estocadas.

Se le ha concedido dos orejas. Media ha estado bien torosendo y superior matando.

También ha ganado una oreja.

Enferma enferma
La infanta Isabel guarda cama, atacada de la enfermedad reinante.

El día del Corpus

Con motivo de la festividad del día, las tropas de la guarnición han vestido de gala.

Los edificios públicos han lucido colgaduras.

A las seis y media de la tarde salió la tradicional procesión del Corpus, recorriendo un largo trayecto.

La han presidido las autoridades y el obispo.

Han presenciado el paso de la procesión, numeroso público.

El día ha sido espléndido.

Una desgracia

En la calle de la Princesa, esquina al boulevard Aguilera, se desbocó una de las mulas de un camión militar, metiéndose ésta en la acera, donde charlaban dos muchachos.

Una de ellas, llamada Francisca Campos Sánchez, fué cogida por el camión, el cual le produjo lesiones gravísimas, de las cuales falleció momentos después.

¡AGRICULTORES!

Abonad con Nitrato de sosa de Chile. Es un abono excelente para toda clase de cultivos. Se vende en todas las casas importantes que se dedican al comercio de abonos.

Informes y folletos gratis para su aplicación dirigiéndose al Comité del Nitrato de sosa de Chile, Almirante, 19, Madrid.

Crónica de espectáculos

En Isabel la Católica

El debut de un tan gran actor como Enrique Borrás es siempre un acontecimiento artístico de primer orden, y este carácter, por tanto, tuvo mucho la función en el hermoso coliseo de los Campos.

Borrás ha vuelto nuevamente a Granada, donde tantos admiradores dejó en las vespas que fué nuestro hásped. El público granadino es un público de Borrás, recordador de su talento y sus portentosas facultades.

A su vez, Borrás, siente predilección por Granada, según confesión propia, en una intervención celebrada hace tres años con El Caballero Audaz. Allí dijo el gran actor que de los pueblos de provincia, del que más gusto recuerda guardaba era del nuestro.

Ayer, en su presentación, recibió Borrás un nuevo testimonio de la simpatía, la admiración de los granadinos, que repetidas veces le ovacionaron al final de todos los actos de El Místico. Verdad que su labor fué, como siempre, asombrosa. Bienvenido, pues, a Granada el artista insigne.

Las señoras Gil Andrés y Morera, María y Francisca, respectivamente, estuvieron acompañadas y los demás justos y discretos.

Un ruego a la autoridad. Ayer, entre el público que ocupaba el paraíso, había algunos que, indolentemente, tomaron aquella localidad por una prolongación de los tendidos de la Plaza de toros, con todas sus consecuencias.

El resto del público protestó de las demeritas de aquéllos, que no les permitían disfrutar debidamente la representación. «No sería posible enviar a aquel sitio una pareja de agentes que se encargaran de llamar al orden a los que en cada momento lo perturbaban?—A. del Castillo.

Dos circoes

En el Embarcadero y frente al cuartel de Biktatubín se han instalado los circoes Alhambra y «La Algría» respectivamente, los cuales abrieron anoche sus puertas al público.

Tanto en uno como en otro actúan notables artistas de diferentes géneros que la simpatía poderosamente la atención del numeroso público que asistió a las inauguraciones.

Es de esperar que prosiga la animación en dichos circoes donde se anuncian diarios débiles.

Crónica de los pueblos

Desde los Ogilares

El día 18 del corriente tuvo lugar en este pueblo el hermoso acto de recibir la sagrada comunión 170 niños.

Terminada la misa, que celebró el párroco don Antonio Vargas García, las procesiones niñas Encarnación Molina de la Plata y A. guilas Molina García, recitaron hermosas composiciones sobre las excelencias de la comunión.

Después, el señor Vargas pronunció breves y oportunas palabras sobre la Eucaristía.

Terminada la fiesta religiosa, los niños y niñas fueron obsequiados por sus respectivos profesores con pastas y dulces.

Por la tarde, se celebró la procesión de N. S. Jesús, que estuvo muy concurrida.

Luego se hizo el ejercicio del mes de Mayo, y a final del mismo, las niñas Amalia Gómez Díez, Mercedes María Rosales, Florencia Segura, Molins, Trinidad Molina Bedmar, Antonia García Maglas, Josefina Molina Cudros, Rosa García Segura, Nieves Domínguez y Asunción Molina Segura, dijeron bonitas poesías alusivas al acto.

Ha sido muy bien recibido en este pueblo, el nombramiento de secretario de este

Ayuntamiento, hecho a favor de D. Antonio Juncos Civero.—Corresponsal.

Desde Cúcuta
Lugares que anualmente celebran las fiestas de María, rescatando la de esta zona espafiada, debido a los trabajos realizados por la hermandad, particularmente por la Junta, que la componen las señoras Adoración Castro, Modesta Correal, Modesta González y Encarnación Capilla, dirigidas especialmente por el señor cura don José Terrazas y la profesora señora Díaz Hernández.

La función de Iglesias tuvo lugar a las diez de la mañana con misa cantada celebrada por el párroco, el cual pronunció una púlica referente al acto. Comulgó una setenta niñas, asistiendo una capilla de música y la banda Municipal de San José. También asistieron a la misa, el señor juez municipal don Leopoldo Zapata y el comandante del puesto de la Guardia civil don José Castro González, don Ricardo Castro González, don José González Mella y el profesor don Manuel López de los Ríos.

La procesión de la Santísima Virgen salió de la Iglesia a las nueve de la noche, conduciendo la sagrada imagen personas piadosas y recorriendo las calles más estrechas. Disparáronse innumerables cohetes y palmas reales. En varias calles cubrían todos los balcones lienzos de colgaduras y luciendo innumerables de luces de bengala.

En algunas calles había varias niñas de la Hermandad que dedicaron versos a la Virgen Santísima, concluyendo la procesión a las doce de la noche.

Crónica religiosa

Santa del día.—Santa Petronila.
Lugares.—La misa y oficio divino son del segundo día infraoctava del Corpus, con rito doble y color blanco.

Jubiléo perpetuo.—En la Capilla Real, Escuelas del Sagrado Corazón y en las Misiones de María Inmaculada (Callejón de López Argüelles).

Jubiléo de las 40 horas.—En la Catedral. Se manifiesta a las siete y media de la mañana y se oculta a las seis de la tarde.

Rosario.—En la Catedral, Capilla Real, San José, San Matías y San Ildefonso, a las ocho de la mañana; en las demás parroquias, Capilla de la Misericordia, los Hospitalarios, a la oración; en San Juan de Dios, a las siete de la tarde.

Misas rezadas.—En la Catedral, a las ocho, ocho y media y nueve.—En la Capilla Real, a las ocho y media.—En San Andrés, San Ildefonso, San Matías y San José, a las ocho.—En el Seminario, a las siete.—En Santa Paula, a las siete y media.—En San Pedro, a las ocho.—En la Magdalena, las Capuchinas y Sagrado Corazón de Jesús, hay misas de media en media hora, desde las siete hasta las doce.

En la Colegiata, San Juan de los Reyes y Capuchinos, San Juan de Dios, desde las siete a las diez.—En Santa Escolástica, a las siete, ocho y media y nueve.

Misa cantada.—En la Real Capilla, a las nueve y media.—En San Andrés, San Ildefonso, San Matías y San José, a las ocho.—En el Seminario, a las siete.—En Santa Paula, a las siete y media.—En San Pedro, a las ocho.—En la Magdalena, las Capuchinas y Sagrado Corazón de Jesús, hay misas de media en media hora, desde las siete hasta las doce.

En la Colegiata, San Juan de los Reyes y Capuchinos, San Juan de Dios, desde las siete a las diez.—En Santa Escolástica, a las siete, ocho y media y nueve.

Misa cantada.—En la Real Capilla, a las nueve y media.—En San Andrés, San Ildefonso, San Matías y San José, a las ocho.—En el Seminario, a las siete.—En Santa Paula, a las siete y media.—En San Pedro, a las ocho.—En la Magdalena, las Capuchinas y Sagrado Corazón de Jesús, hay misas de media en media hora, desde las siete hasta las doce.

En la Colegiata, San Juan de los Reyes y Capuchinos, San Juan de Dios, desde las siete a las diez.—En Santa Escolástica, a las siete, ocho y media y nueve.

Misa cantada.—En la Real Capilla, a las nueve y media.—En San Andrés, San Ildefonso, San Matías y San José, a las ocho.—En el Seminario, a las siete.—En Santa Paula, a las siete y media.—En San Pedro, a las ocho.—En la Magdalena, las Capuchinas y Sagrado Corazón de Jesús, hay misas de media en media hora, desde las siete hasta las doce.

En la Colegiata, San Juan de los Reyes y Capuchinos, San Juan de Dios, desde las siete a las diez.—En Santa Escolástica, a las siete, ocho y media y nueve.

Misa cantada.—En la Real Capilla, a las nueve y media.—En San Andrés, San Ildefonso, San Matías y San José, a las ocho.—En el Seminario, a las siete.—En Santa Paula, a las siete y media.—En San Pedro, a las ocho.—En la Magdalena, las Capuchinas y Sagrado Corazón de Jesús, hay misas de media en media hora, desde las siete hasta las doce.

En la Colegiata, San Juan de los Reyes y Capuchinos, San Juan de Dios, desde las siete a las diez.—En Santa Escolástica, a las siete, ocho y media y nueve.

Misa cantada.—En la Real Capilla, a las nueve y media.—En San Andrés, San Ildefonso, San Matías y San José, a las ocho.—En el Seminario, a las siete.—En Santa Paula, a las siete y media.—En San Pedro, a las ocho.—En la Magdalena, las Capuchinas y Sagrado Corazón de Jesús, hay misas de media en media hora, desde las siete hasta las doce.

En la Colegiata, San Juan de los Reyes y Capuchinos, San Juan de Dios, desde las siete a las diez.—En Santa Escolástica, a las siete, ocho y media y nueve.

Misa cantada.—En la Real Capilla, a las nueve y media.—En San Andrés, San Ildefonso, San Matías y San José, a las ocho.—En el Seminario, a las siete.—En Santa Paula, a las siete y media.—En San Pedro, a las ocho

CHOCOLATES
CAFES MOLIDOS Y ENGRANO
— TRES TAPIOCAS —

COMPANIA COCONIAC
CASA FUNDADA EN 1858

LA MODA PRACTICA

Es el periódico más útil a las señoras y el más económico. Las ilustraciones son profundas y sus patrones trazados y cortados los más prácticos. Temporalmente ofrece regalos a sus abonadas.

Se publica tres veces al mes, los días 5, 15, y 25.

Precio de suscripción en Granada, 0,50 ptas. al mes

Fuera de la capital, 2,25 trimestre. Pago anticipado

Se suscribe en la Administración de EL DEFENSOR

¿¿¿Canas???
Desaparecen enseguida, usa no las

GOTAS GRIEGAS

Unico producto en el mundo que devuelve a los cabellos instantáneamente su color primitivo con toda naturalidad, suavidad y brillantez. Con las GOTAS GRIEGAS se hace difícil distinguir si el pelo ha sido teñido. He aquí la gran fama de que gozan, y el que las usa una vez las profiere a todas las demás tinturas de aguas. Depositarlos en Madrid, Señores Martín Durán, Mariana Pineda, 10. De venta en Granada: Perfumería La Florida, Pablo Rodríguez, Príncipe, 14.—José Baena, Reyes Católicos, 15.—Alfonso Torres, Reyes Católicos, 20.—Perfumería La Giraldá, Reyes Católicos, 47, duplicado, y Escatín, 40.—El Buen Tono, Reyes Católicos, y en todas las perfumerías, droguerías y farmacias.

EL DEFENSOR DE GRANADA

Reyes Católicos, 8, principal. En nuestras oficinas Reyes Católicos, 8, principal, se suscribe a la revista La Moda Práctica que por su baratura y utilidad no debe faltar en ninguna casa.

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN
En Granada, un mes, 0,50
Provincias, tres meses, 2,25

Tarjetas, circulares, membretes, prospectos, facturas y toda clase de trabajos de imprenta.

Igualmente, y al mismo precio se venden libretas de recibos para toda clase de cobros.

Para quitarse ese grillete...

Lo mejor es beber en cada una de sus comidas la mejor agua mineral que se prepara ustd mismo vertiendo en un litro de agua un paquete de Lithinés del Dr. Gustin. Así se curará rápidamente todas las afecciones dolorosas que tengan como origen este veneno: el ácido úrico. REUMATISMOS, GOTA, PIEDRA.

La caja de 12 paquetes para hacer 12 litros de agua mineral: — 120 pesetas —



Depositarlos en España: DALMAU OLIVERES, 14, Paseo de la Industria, 14, BARCELONA y en todas las buenas farmacias y almacenes.

CASA EDITORIAL BERNARDINI

Argón, Vizcaya y Navarre

Las Maravillas de España

ALFONSO BERNARDINI

En la imprenta de este diario se hacen a precios económicos.

Impresos

Importa saber que en los renombrados — almacenes de Tejidos — EL LEON se están recibiendo grandes remesas de géneros para las temporadas PRIMAVERA - VERANO. El público, que no cesa de favorecer esta casa con sus valiosas compras, podrá apreciar una vez más, cómo sus dueños ponen todo su empeño en complacer a sus clientes, mostrando, como en ningún otro establecimiento, los más extensos surtidos en las fantasías de más novedad conocidas hasta el día, tanto en artículos para señoras como en géneros para caballeros, a pesar de las muchas dificultades que hoy existen para adquirirlos en fábrica. Y siendo una de las mayores las continuas y exorbitantes alzas de precios, esta casa procura reducir su utilidad, a fin de poderlos ofrecer sin competencia. Precios seriamente fijos — Ventas al contado EL LEON.—Pozal Zorrilla 93 (antes, Mesones) Granada

Nuevo descubrimiento

FOSFORIL DE T. GONZALEZ

Estómago e Intestinos se curan siempre con el FOSFORIL, quita el dolor y facilita las digestiones, tonifica al enfermo debilitado, digiere su nutre. Cura la dispepsia, dilatación y alicia del estómago e Intestinos. Es de maravillosos efectos para la impotencia y se nota el resultado a los ocho días de tratamiento. Precio: 4,50 pesetas el frasco en todas las farmacias. Remitiendo en sellos o por Giro Postal: pesetas 5,25 se envía a provincias. Agente general para España: D. José López Rodríguez; Duque de Alba, 4. Madrid

Estómago e impotencia

ANISOSA

Nuevo preparado compuesto de bicarbonato de sosa purísimo y esencia de anís, sustituye con gran ventaja al bicarbonato en todos sus usos.—Caja, 0,50 ptas.

Solución Benedicto

de glicero-fosfato de cal con CRESOLAL—Tuberculosis, catarrros crónicos, bronquitis, y Debilidad general.—Frasco, 2,50. ptas.

EXPÓSITO: 12, BERNARDINI, 3, BERNARDINI 11, MADRID. Se vende en la FARMACIA de D. J. MONTES GARCIA. REYES CATOLICOS, 20.—GRANADA

prada y dulce como la de un niño enfermo; entonces me parece que soy tan feliz que voy a morir. —¡Hermoso príncipe! dijo la joven alegre y orgullosa de la pasión que inspiraba. —Esta noche, dijo el duque, no te esperaba ya. —¡Entonces me creías muerta! —¡Rosina! —¡Ah, monseñor, ¡ténis por ventura la pretensión de amar a Rosina más de lo que ella os ama? ¡Oh, tanto peor, porque os prevengo que no cedere en este punto! —¿Con que me amas mucho, Rosina? preguntó el joven llegando con esfuerzo; y por la primera vez desde la entrada de la joven, a respirar con libertad. ¡Oh! dímelo bastante cerca para que pueda respirar tus palabras; ellas me darán aire, y me harán bien. —¡Qué niño sois, me preguntáis si os amo! Bien se conoce que vuestra policía está peor organizada que la de vuestro augusto abuelo, porque a no ser así no me haríais semejante pregunta. —Rosina, estas preguntas no siempre se hacen porque se duden: se hacen porque nos responden: ¡Sí, sí, sí!

—Pues bien, sí; os amo, mi hermoso duque. Vos me amáis, vos os impacientáis cuando tardó, dudáis cuando no vengo. ¿Creéis, acaso, monseñor, que podría yo pasar un día sin veros? ¿Por ventura no gois mi único pensamiento, mi sueño incesante, mi vida entera? ¿No paso todas las horas del día, cuando estoy lejos de vos, mirando vuestra dulce imagen, y adorando vuestro recuerdo? ¿Cómo habéis podido pensar que no vendría esta noche? —No lo pensaba, lo temía. —¡Malicioso! ¿No tenía que daros gracias por vuestro precioso ramo? todo el día he estado pensando en que le iba a recibir, y ya le aspiraba antes de tenerle en la mano. —¿Dónde está? preguntó el príncipe. —¿Dónde está? buena pregunta, dijo la joven sacándole todo marchito pero todo perfumado aun de su pecho, ¡vedlo aquí! Y besó tiernamente el ramo, que el príncipe le arrancó de las manos para besarle a la vez. —¡Oh, mi ramo, mi ramo! exclamó la joven. El príncipe se le devolvió. Y

ella mirándole y sonriendo deliciosamente. —¿Le habéis cogido vos mismo, no es verdad? El príncipe quiso responder afirmativamente. —¡Chist, callaos! dijo Rosina, he conocido vuestro modo de casar las flores. Os veía, desde allá, desde Viena, correr en busca de estas violetas. Según las cogíais, las ibais colocando sobre un lecho de musgo, por miedo de que el calor de vuestras manos les quitara su frescura; y a propósito vuestras manos arden, me parece. —No, no, tranquilizate, nunca me he sentido tan bien. —¿No es eso lo que habéis hecho? decid. —Sí. —¡Si vierais, mi amado duque, cómo las he devorado con mis ojos y cubierto de besos. —¡Querida Rosina! —Cuándo yo muera, mi hermoso duque, quiero que pongáis en el almohadón en que descansa mi cabeza, dos ramos de violetas; me parecerá entonces que me miráis en la eternidad con vuestros grandes ojos azules. Así enlazados, jóvenes, hermo-

ros, amantes, habladores, poéticos, los dos niños, porque la joven solo tenía algunos meses más que él, estaban encantadores. XCIX Celos De improviso, se oscureció la frente del joven. Sus ojos acabados de fijarse en el brazalete de diamantes arrollado al brazo de la joven y del brazalete de diamantes habían pasado a la bolsa bordada que llevaba a la cintura. El príncipe dió un grito ahogado y llevó la mano a su pecho, como si acabara de recibir una punzada en el corazón. La joven redobló sus caricias pero la frente del príncipe continuó ceñuda. Ella, sin embargo, continuó sonriendo, aunque había oído el grito ahogado, y aunque viera aquella frente arrugada. Por fin, pareció resolverse a abordar la cuestión. —Teneis ahí, en esa hermosa frente, dijo pasando su afeitado dedo por el sitio que designaba, un pensamiento que ocultáis, mi ama-

do príncipe; pero para mí, es tan visible en vuestra frente como una mala yerba en un campo de rosas. El duque respiró penosamente. —Vamos, continuó Rosina, ¿qué pensamiento es ese? Confesadme, mi hermoso duque. —Rosina, dijo el duque, ¡estoy celoso! —¡Celoso! dijo Rosina con coquetería; pues bien, a fe mía me lo pensé. —¡Ah! ya lo veis. —¡Celoso! repitió Rosina. —¡Sí, celoso! —¿Y de quien, querido señor? —En primer lugar estoy celoso de todo el mundo. —Eso es no estarlo de nadie. —Pero en particular de un hombre. —Entonces es de Dios, duque, porque después de Él a nadie quiero más que a vos. —No, Rosina, es de una criatura humana. —Entonces es de vuestra sombra. —No os chancéis con un dolor, Rosina. —¡Gen un dolor! ¿Vuestros celos llegan hasta el dolor? ¡Oh! en

ese caso hagámosle cesar pronto. Vamos, ¿quién es esa persona? —Estaba esta noche en el teatro. —¡Ah! en cuanto a eso es verdad; esta noche, mi querido señor, tenías un rival en el teatro. —¿Y el nombre de ese rival, Rosina? —Es el público, monseñor. —¡Oh! en cuanto a eso, dijo el príncipe con un movimiento de mal humor, sé muy bien, Rosina, que la ciudad entera está enamorada de vos, pero escuchadme. Quiero hablar de una persona que os miraba de cierta manera, con ojos tan apasionados, que en verdad, Rosina, hubiera tenido cierto placer en buscar querella a aquel impertinente personaje. —Regina sonrió. —Apuesto, dijo, a que queréis hablar del indio, monseñor. —Justamente, sí, quiero hablar de ese hombre que ostentaba insolentemente en su palco. —Muy bien; muy bien, monseñor; continuad, os escuchó. —¡Oh! no te burles, Rosina, porque estoy seriamente celoso. No ha separado los ojos de tí un instante desde el momento en que

Variedad de modelos en calzados novedad para señora desde 8 pesetas. AMACEN DE CALZADO Hijo de Diego Jiménez Mesones, 11. GRANADA Últimos modelos en calzados para caballero desde 14 pesetas